

Arte, consenso y río

Néstor Guillermo Franco González,
Director de la Corporación Autónoma
Regional de Cundinamarca – CAR 2016-2019

Fotos: Cortesía Corporación Autónoma
Regional de Cundinamarca –CAR



→ Foto 1. Tanques de tratamiento de aguas residuales con naturaleza viva – Pez Capitán.

Al contrario de antaño, hoy no es posible realizar obra pública alguna sin un piso social que no solo garantice su tranquila materialización, sino que permita incorporarla a la cotidianidad del ciudadano sin reparo alguno. Esto adquiere mayor consideración cuando estamos ejecutando obras de percepción negativa (plantas depuradoras de aguas residuales PTAR, plantas de sacrificio animal, parques-cementerios, centros de disposición y aprovechamiento de residuos sólidos, entre otros), pues aunque todos necesitamos estos servicios como parte esencial de la dotación urbana, pocos o ninguno desea tenerlos cerca de su entorno.

Bajo tales ejes, hace cerca de cuatro años, en camino a lograr la descontaminación del río Bogotá, la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca, CAR, contrató la construcción de la expansión y optimización de la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales PTAR El Salitre, hoy en día la más grande e importante obra de saneamiento básico que se ejecuta en Colombia y en América Latina, llamada a tratar las aguas residuales de 3,5 millones de personas a partir del segundo semestre del año 2020.

El elemento esencial para lograr que este proyecto avance ajustado a cronograma es, sin duda, la elaboración de un delicado tejido social gracias a una constante participación ciudadana desde orillas muy distintas y partiendo de la difícil oposición de algunos sectores comunitarios que tenían enormes reservas frente a este megaproyecto.

En el tejido social que arropó la obra de ingeniería, se formularon y se han honrado varios compromisos con la población residente en el área de influencia directa del proyecto, uno de los cuales fue implementar acciones a fin de garantizar no solo la construcción del Parque Metropolitano PTAR El Salitre, ajustado a las condiciones de áreas, usos y prioridades definidas con la misma comunidad, sino también que la PTAR fuera entendida como una gran Aula Ambiental para la formación de ciudadanos responsables con su entorno, y que esta Aula se pudiera compatibilizar con el Parque Metropolitano como si fuera un elemento del mismo.

→ Foto 2. La PTAR El Salitre, Aula Ambiental para la formación de ciudadanos en responsabilidad ambiental y social.





Desde la CAR surgió la idea de aprovechar las inmensas instalaciones que se construyen en la PTAR El Salitre para convertirlas en receptoras perdurables de una gigantesca exposición de arte urbano, de manera que cada elemento intervenido por colectivos artísticos callejeros o grafiteros exprese desde su óptica las visiones que se tienen sobre un eje temático concreto, que no puede ser otro que el pasado, el presente y el futuro de la cuenca del río Bogotá.

La primera fase de la propuesta se cumplió a finales de 2019 agotando una convocatoria pública para seleccionar a los artistas que realizarían esta primera intervención; con apoyo del Instituto Distrital de Las Artes, IDARTES¹, un jurado de expertos seleccionó entre más de 15 propuestas la presentada por el colectivo Atrapasueños que lidera el artista argentino Javier Almirón, quienes dieron especial énfasis a visibilizar la fauna nativa del río Bogotá: la tingua, el caimán aguja y el pez capitán, entre otros, que pasaron del imaginario que casi nadie retiene a convertirse en grandes intervenciones en la PTAR, transformando felizmente esos muros de concreto fríos y mudos en enormes obras de arte que pueden ser admiradas desde el Mirador del Parque Metropolitano aledaño y desde muchos otros puntos a distancia, lo que no produce la impresión de observar sedimentadores, clarificadores, digestores y otras instalaciones técnicas, sino de encontrarse con una naturaleza viva que reclama del ciudadano bogotano su espacio de reconocimiento, aprendizaje y protección.

En ello radica la importancia de la iniciativa; con la plena intervención artística, la PTAR El Salitre ha de convertirse en la primera del Mundo que será un auténtico Museo de Arte Callejero o Urbano y un Aula Ambiental a cielo abierto que, además, purifica aguas residuales. 

¹ IDARTES: Instituto Distrital de las Artes, entidad adscrita a la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, gestor de las prácticas artísticas en la ciudad.

← Fotos 3 y 4. Tratamiento de aguas residuales y arte callejero – Caimán Aguja y Águila de la montaña.